

USO DE LA BRÚJULA

Parte 2

INTERACTUANDO LA BRÚJULA CON EL MAPA

En esta parte vamos a suponer que vamos a ir desde el punto **A** al punto **B** en el mapa de la figura 1. Desde una bifurcación de sendero que es el punto **A** hasta una roca que es el punto **B**. Para esto efectuaremos lo siguiente:

1.- Hacemos coincidir uno de los bordes de la brújula con la línea imaginaria que une los dos puntos. No importa cual de los bordes, e incluso podría ser la línea de dirección de desplazamiento o de marcha. Decimos imaginaria ya que muchas veces no se tendrán elementos para dibujarla sobre el mapa. Lo importante en este punto es que la flecha de dirección de desplazamiento **indique hacia el punto a donde nos dirigimos** ya que de otro modo iremos en la dirección contraria a la deseada.

2.- Giramos el limbo de tal forma que las líneas orientadoras y por tanto la puerta queden paralelas a los meridianos, indicando hacia el Norte del mapa. No se preocupe en la dirección que nos indica la flecha roja de la aguja de la brújula en este momento.

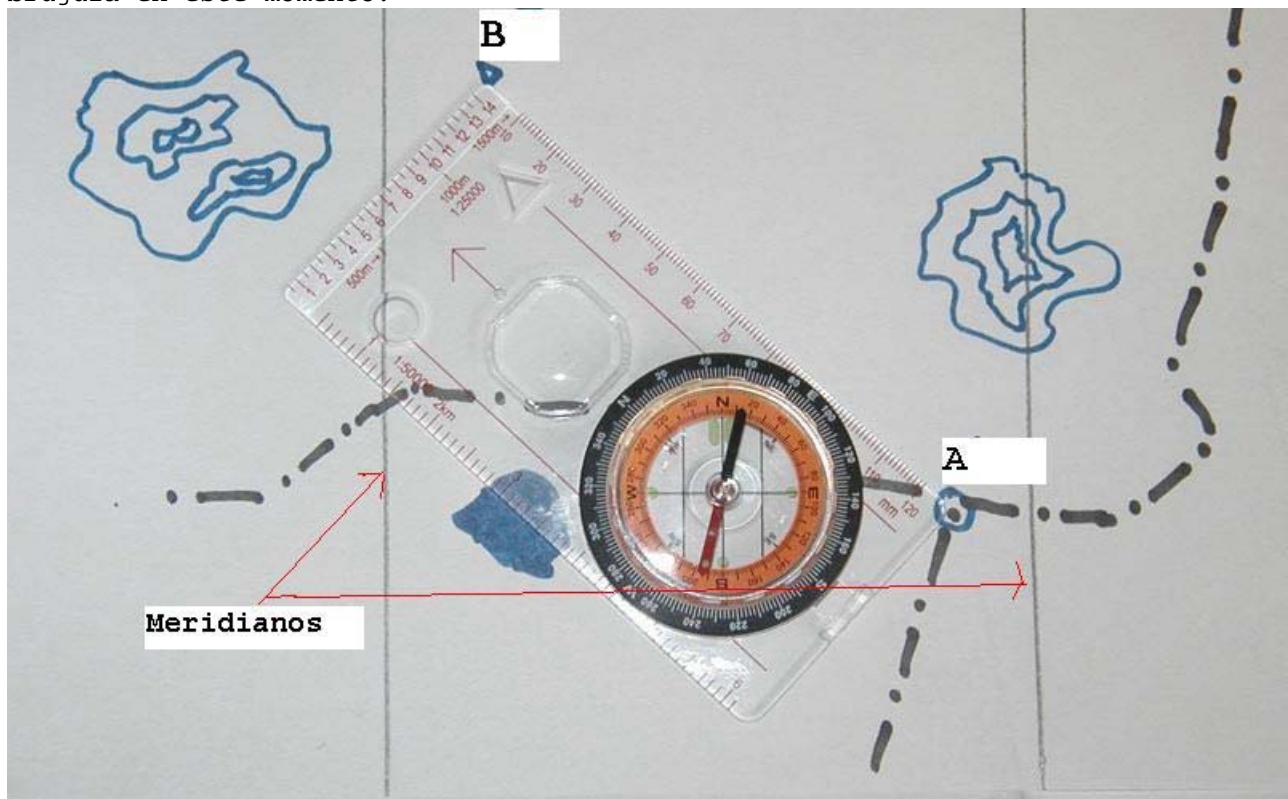


Figura 1

Como ya se podrá haber dado cuenta, el objetivo de lo que hemos hecho en los puntos 1 y 2 es determinar nuestro rumbo geográfico desde **A** a **B**. En otras palabras, hemos medido el ángulo que hay entre el norte de un meridiano ficticio que pasa por el centro de la brújula y la línea o ruta que va desde **A** a **B** tal como lo hubiese hecho con un transportador de los que usó en clases de geometría en el colegio. La figura 2 ilustra lo dicho en este párrafo.

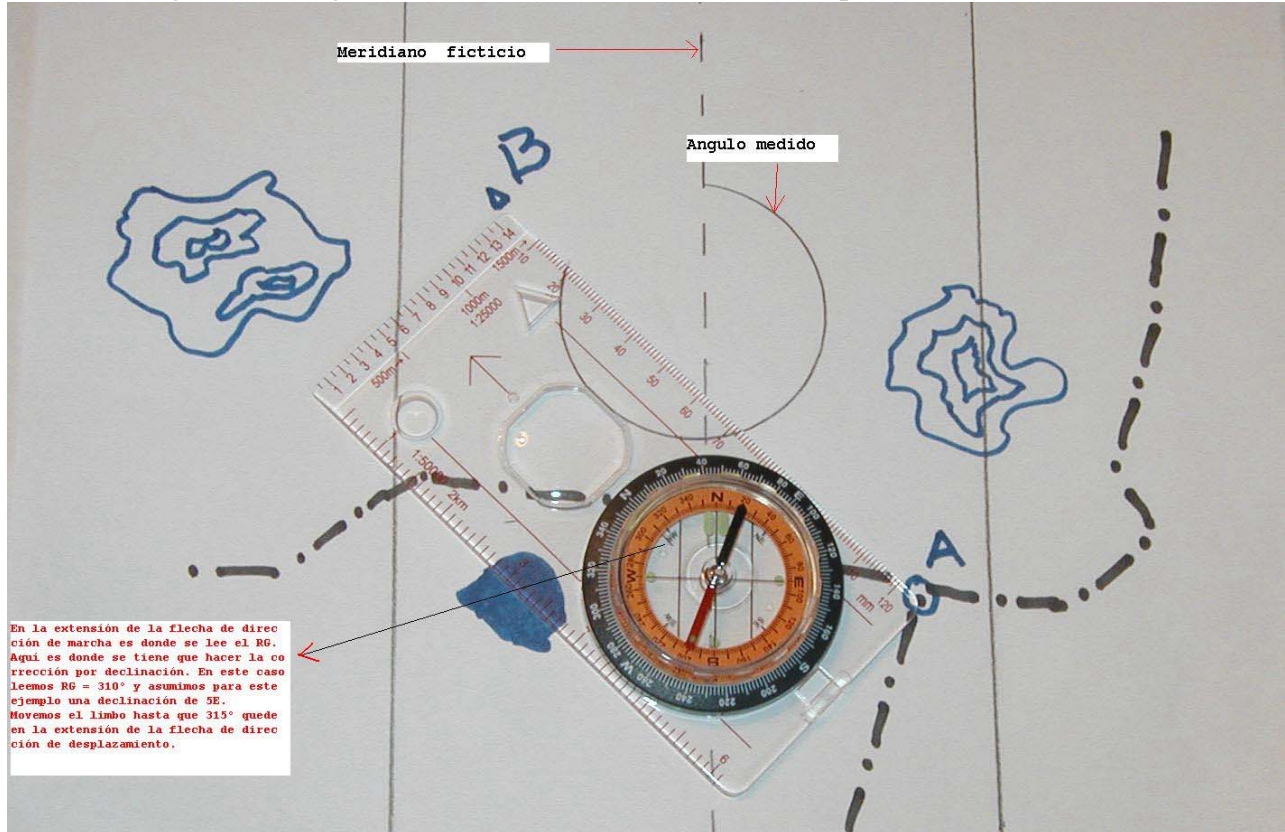


Figura 2

Importante: En esta parte, es importante que la dirección que indica la flecha de la dirección de desplazamiento o dirección de marcha sea la correcta en que deseamos ir.

Una vez obtenido el rumbo geográfico deberemos hacer la corrección por declinación magnética. En este caso la asumiremos en 5°E. Por tanto si nuestro **RG** obtenido fue de 310° deberemos ir en un **RM** de 315°. Corregir la posición de lectura como se indica en el recuadro de la figura 2.

Una vez efectuado todo lo anterior tomamos la brújula en nuestras manos lo más nivelada que se pueda de tal forma que la aguja de la brújula pueda girar libremente. Giramos nuestro cuerpo y por tanto la brújula que sostenemos en nuestra mano. Giramos hasta que la aguja de la brújula (flecha roja) coincida con la puerta de la brújula. Manteniendo la aguja de la brújula en la puerta de la brújula, apunte en la dirección de la flecha de desplazamiento y fije su vista en algún objeto destacable como un árbol, roca etc etc lo más distante que pueda ver en esa dirección y vaya hacia él. Cuando llegue a el objeto que tomó como referencia vuelva a repetir este procedimiento hasta llegar a su punto

final del recorrido. Durante todo el proceso previamente descrito debe tenerse la precaución que la aguja permanezca siempre en la puerta y que el limbo no se gire.

En caso de estar en un bosque o en condiciones de baja visibilidad, este procedimiento de tomar puntos de referencia tendrá que ser más frecuente.